

HIC SUSTINUIMUS.

A

LOS INVICTOS HÉROES DEL 9 DE JULIO,
QUE TAN GLORIOSAMENTE COMBATIERON
POR LA
RELIGION Y LA PATRIA,

EL VIGÍA CATÓLICO

DE CIUDADELA.

DEDICA ESTE HUMILDE TRIBUTO DE ADMIRACION

EN EL

CCCXXI ANIVERSARIO

DE AQUEL DIA MEMORABLE.

USQUE AD MORTEM.

PRO ARIS ET FOCCIS.

SECCION RELIGIOSA.

- Miércoles 10.—San Cristóbal, mártir.
 Juéves 11.—San Pio I papa y mártir.
 Viérnes 12.—San Juan Gualberto, fundador.
 Sábado 13.—San Anacleto, papa y mártir.

Cultos.

Juéves 11.—La Misa y el oficio divino son de la Conmemoracion de todos los Santos Romanos Pontífices, con rito doble y color encarnado, haciéndose conmemoracion de San Pio papa y mártir.

Viérnes 12.—Al anochecer en San Agustín principia el triduo dedicado al Sagrado Corazon de Jesús.

USQUE AD MORTEM

Trescientos treinta y un años hace que el día nueve de Julio es la fecha memorable y gloriosa por excelencia para esta ciudad. Después de una lucha heroicamente sostenida por un puñado de menorquines contra un ejército formidable y aguerrido; después de nueve días de un sitio insostenible, tanto por la pericia y el sinnúmero de los sitiadores como por el escaso número y falta de recursos de los sitiados, cayó Ciudadela en poder de los turcos. Sucumbió Ciudadela, y fué incendiada y destruida y saqueada y llevados sus hijos cautivos y profanados sus templos y esclavizadas sus doncellas y arrebatadas de sus sagrados retiros las místicas esposas de Jesús; pero sucumbió gloriosamente y combatió *usque ad mortem*, hasta la muerte.

Las gloriosas hazañas de sus hijos, su valor indomable, su constancia firmísima, la desolacion en que se vió, sus lágrimas, sus dolores, su desgracia, los indescriptibles horrores de una lucha terrible, todo, todo es conocido y grabado está todo en el corazón de los descendientes de los héroes de 1558: lo narra la Historia en indelebles páginas; desde la Cátedra del Espíritu Santo lo recuerdan todos los años los ministros del Señor, en los funerales que se cele-

bran por el eterno descanso de aquellos valientes, y de padres á hijos, de generacion en generacion, se lega y conserva entre los ciudadelanos esa página de oro de nuestra Historia. No venimos, pues, á relatar el hecho, sí sólo á recordarlo y conmemorarlo y hacer algunas consideraciones muy del caso en las actuales circunstancias.

Admira, en verdad, el heroismo del puñado de hombres que, mandados por Negrete y Arguimbau, defienden palmo á palmo la tierra menorquina; admiramos su constancia, su valor, su fortaleza y, sobre todo, aquella entereza singular, aquella fe en el Señor que nada teme y por nada se amilana. De esta noble entereza da buena fe la Historia al consignar que todas las noches, desde el primero de Julio, día en que empezó el sitio, hasta el nueve del mismo mes, en que fué tomada la ciudad por los turcos, uno de éstos se acercaba á la muralla ofreciendo á los caudillos ciudadelanos la libertad y otros privilegios, si se rendian: un arcabuzazo disparado hácia donde sonaba la voz era la contestacion de los defensores de Ciudadela.

Bien comprendian éstos cuan imposible era sostenerse y resistir al empuje de los quince mil turcos que les sitiaban; pero nada les intimidó, nada hizo flaquear su constancia; y asaltada la ciudad por los enemigos, todavía la plaza del Borne fué teatro de un sangriento combate, el último, pero el más admirable porque la victoria era imposible, lucha heroica que fué digna corona del sitio tan gloriosamente sostenido. En esta ocasion demuestran los esforzados menorquines que no en vano han sido pronunciadas aquellas memorables palabras: «...hemos de defenderla hasta morir, *usque ad mortem*, porque así conviene al servicio de Dios y de nuestro Rey y Señor.»

Al leer estas últimas palabras, pro-

nunciadas por los dos caudillos de aquella sangrienta jornada, crecen ante nuestros ojos y cobran singular grandeza las veneradas figuras de Negrete y Arguimbau. Vemos en ellos dos modelos de capitanes cristianos que no sólo combaten para defender sus vidas y haciendas, por sí solas tan estimables; no pelean solamente para salvar al pueblo del horror de un saqueo y de una lucha cruel; no esgrimen su valerosa espada para alcanzar los laureles de una victoria imposible.... ¿por qué, pues, llevan á cabo tan altas hazañas, tan gloriosos hechos? Por algo más alto, y superior á toda mira humana: ellos mismos nos lo dicen: «porque así conviene al servicio de Dios.»

Con estas palabras consignan su profesión de fe: antes que todo y sobre todo, el servicio de Dios. Dignos servidores de aquel grande, magnánimo, católico Felipe II, que prefirió perder sus dominios en el norte de Alemania antes que pactar con los protestantes euemigos de la Iglesia, y cuya espada gloriosa no cesó de combatir la heregía en toda Europa! Antes que otra cosa los defensores de esta ciudad vieron en los turcos á los enemigos de Cristo y de su Iglesia; saben que aunque respeten las moradas de los hijos de Ciudadela, no respetarán las del Señor, profanarán el Santuario, la Casa de Dios será sacrílegamente invadida, Cristo escarnecido, y antes que consentir en esto combatirán *usque ad mortem*, derramarán su sangre generosa, perderán sus haciendas, veránse cargados de cadenas, violado lo más puro y ultrajado lo que más aman: no importa: *conviene así al servicio de Dios* y ante aquellos corazones, más grandes aún por su fe que por su heroísmo, calla hasta la voz de la naturaleza y el mismo amor á la vida y á la libertad. Así conquistaron aquellos ilustres ciudadelanos la corona

de los héroes y la palma de los mártires, y supieron sostener, junto con su honor de caballeros, su fe de cristianos.

Y con su sangre la sellaron: su sangre enrojeció las murallas ciudadelanas, defendiendo palmo á palmo esta tierra conquistada para Dios por Alfonso III de Aragon; y en la esclavitud más horrible, sufriendo toda suerte de desventuras y padecimientos, mantuvieron la fe de Cristo y duró su martirio cuanto duró su vida.

Al recordar estos gloriosos hechos nuestro corazón rebosa de entusiasmo y nos sentimos poseidos de un generoso orgullo, al pensar que por nuestras venas corre la sangre menorquina que un día se derramó sobre esta tierra amada; mas también á veces nuestras mejillas se cubren de vergüenza al considerar que si aquellos héroes salieran de sus sepulcros y vieran nuestra poca fe, nuestra glacial indiferencia para todo lo que lleva la señal de Cristo, y miraran como va decayendo nuestra fortaleza y como nuestro carácter va perdiendo aquella entereza que en tan alto grado nos legaron; al ver que hemos pactado y dado entrada, si no á los turcos sectarios de Mahoma, á otros.... *turcos*, llamémosles así, enemigos de Dios y de su Iglesia, tan impíos como aquellos, aunque con *piel* de más civilizados, no sé si exclamarían con indignación: «esos que se llaman hijos nuestros no son, no pueden ser nuestros hijos.»

Usque ad mortem; sí, hasta la muerte defendieron ellos su Religión; y nosotros ¿qué hemos hecho? Ved á Menorca invadida por cuanto ha abortado modernamente de su seno el infierno: todos lo saben todos lo ven.... ¡Y hay quien se gloria en estar afiliado á alguna, ó á todas juntas, de esas sectas y herejías, y al mismo tiempo quiere reivindicar para sí una parte de la gloria que como des-

endiente de los héroes que defendieron á Ciudadela les corresponde!

Dirán que mal podían ser *racionalistas* ó *ateos* ú otra cosa *ejurdem furfuris*, los menorquines de 1558, puesto que entonces no eran conocidas esas *doctrinas*. ¡Ah menguado! En todo tiempo ha habido herejes de toda laya y las impiedades y los errores modernos no son más que copias mal forjadas de los antiguos. Y cuando menos, podían ser *mahometanos* ó pactar con ellos—¿es acaso peor una cosa que otra?—Y no lo fueron, y no sólo no lo fueron, sino que ni siquiera quisieron consentir en abrirles las puertas de la ciudad, resolución que fué causa de que perecieran gloriosamente combatiendo *usque ad mortem*, porque así convenía al servicio de Dios.»

En Ciudadela, verdad es, no han echado raíces ciertas herejías, y no tenemos oficialmente constituidas, —valga la frase,—sectas y sociedades impías, pero ¿podemos decir, sin faltar á la verdad, que estamos limpios de toda cizaña? Doloroso es confesarlo; pero en la conciencia de todos está que si todavía tenemos fe, si todavía no se ha perdido del todo el patriotismo, proverbial en los ciudadelanos, no es por falta de enemigos extraños y domésticos, no es porque no se haya trabajado y se trabaje para extirpar tan hermosas semillas.

Por esto en el aniversario de aquella fecha gloriosa, de aquel día infausto, pero memorable, en que tan alto rayaron los defensores de Ciudadela, evocando con los ojos del alma á los cristianos héroes de aquella temible jornada, no podemos menos de bajar la frente ante su grandeza. Por esto, si hay alguno entre nosotros que quiera reivindicar para sí alguna parte de la gloria de nuestros antepasados y adornarse con el glorioso dictado de descendientes suyos, y al mismo tiempo profese doctrinas contrarias

á la de aquellos valientes, «¡humilla, humilla tu cabeza ante el Dios que aquellos adoraron, —le diremos—dobla la rodilla ante el altar que ellos veneraron, y pesa bien y mide las palabras, ya citadas: «pelearemos USQUE AD MORTEM, porque así conviene al servicio de Dios.» Y si esto no haces y orgullosa é impiamente levantas la cabeza delante de Aquel ante cuya presencia tiemblan los Serafines, podremos exclamar con sonrisa de compasión, interpretando el pensamiento de los cristianos héroes de Julio de 1558:

«Ese que veis ahí no lleva nuestra sangre».—A. R. P.

LA SOCIEDAD ANTI-ESCLAVISTA

ESPAÑOLA.

El pensamiento del Cardenal Lavignerie sobre la redención de los esclavos africanos, víctimas de la espantosa trata que se sostiene en algunas de las regiones de aquel continente ha logrado en parte realizar el deshielo del indiferentismo de España y hoy está en incubación en nuestro país una Sociedad destinada á secundar los católicos propósitos del Arzobispo de Cartago nuevo Pedro Ermitaño que predica una Cruzada Santa para librar á los negros del tremendo azote de la esclavitud.

Reunidos en el Congreso de los Diputados personajes de todas las procedencias políticas acordaron secundar la magna empresa del ilustre Cardenal, á cuyo celo apostólico se debe que la vieja Europa haya fijado la atención en el sangriento drama que está llenando de osamenta humana los campos y desiertos del Africa; pero aun con esa conformidad todavía se produjeron en la reunión antedicha notas discordantes que evidencian el estado de división en que nos mantiene el liberalismo por virtud del cual, donde se reúnen españoles hay tantas opi-

niones y voluntades distintas como individuos congregados.

Propuso uno de los señores asistentes con gran razon por cierto que se confiriese la presidencia honoraria de la Asociacion al Cardenal Arzobispo de Toledo, declarando que si él entraba en ella no era por pura filantropia sino por caridad verdadera y en concepto católico: y otro de los reunidos manifestó que si lo expuesto por el anterior significaba que la empresa habia de tener exclusivo carácter religioso, él y sus parciales no pertenecería á ella. Planteado así el conflicto de opiniones contradictorias, se acordó, por el pronto, esperar á que haya número suficiente de adhesiones para nombrar la Junta directiva, dándose, además, á entender que cada uno podrá contribuir al fin benéfico de la obra con su particular idea.

Por aquí empezará seguramente la esterilidad de la empresa pues si sus trabajos no llevan el sello de la unanimidad derivada del carácter católico no esperamos que sean fecundos.

No la presidencia honoraria de la Sociedad Antiesclavista, sino la efectiva corresponde de derecho y de hecho á la Iglesia promotora de esta Cruzada famosa, inspirada por ella desde sus albores. Un miembro del Sacro Colegio, el infatigable Arzobispo de Argel y de Cartago, es el que la viene desarrollando, venciendo con su perseverancia y su espíritu de caridad los mayores obstáculos, y el mismo supremo Jerarca de la Iglesia se ha dignado no sólo aprobar la obra, sino estimularla con sus alabanzas y cuantiosas dádivas, proclamando su urgencia y su necesidad á fin de impedir que todos los años perezcan dos millones de criaturas humanas en los azares y aventuras de un tráfico que la religion condena y la humanidad estigmatiza.

¿Por qué oponerse á que lleve la obra el sello católico? Católica es desde los pies hasta la cabeza y del claustro materno de la

Iglesia ha salido templada con la doctrina de Aquel que derramó su sangre por redimir á los hombres de la mayor de las esclavitudes, que es la del demonio. No se concibe que el espíritu sectario sea tan ciego que desconozca esta verdad que se ve y se palpa, convertida en evidencia, ni que se prepare á disputar á la Iglesia el derecho que la asiste á regir una empresa que la pertenece, y cuyo triunfo lleva ya andado la parte más escabrosa de su camino.

De esperar es que la Sociedad Antiesclavista Española lo medite mejor, y, volviendo sobre sus pasos, no tenga reparo en poner su obra bajo el sagrado patrocinio de la Iglesia, única manera de que resulte viable y fecunda.

No es la primera vez que en España se han fundado asociaciones laicistas para realizar objetos benéficos, por los procedimientos de la filantropía liberal al uso. Recuérdense las suscripciones que se abrieron para socorrer á los pueblos devastados en Filipinas por los terremotos, y las más recientes para auxiliar en la Península á las provincias de Levante, afligidas por las inundaciones. Las quejas producidas contra las Asociaciones laicas que manejaron aquellos fondos, constituyen una verdadera vergüenza del nombre español y deberian servir de leccion á los que pretenden confundir la filantropía con la verdadera caridad. Los socorros efectivos que llegaron más pronto á nuestras provincias de Levante fueron los que colectaron los Obispos los cuales se los enviaron á los Párrocos, que los distribuyeron el instante, aplicando á los males urgente remedio. En cambio, todavía no se sabe que haya acabado de repartirse el total de ingresos de la suscripcion nacional, muy mermada con los cuantiosos gastos de administracion que autorizó la moderna filantropía.

Porqué deseamos que nuestra amada patria reporte de la Cruzada del Cardenal Lavignerie el honor y la gloria debidos á sus an-

tecedentes históricos, que le hicieron sobresalir entre las naciones de Europa, por su constancia y valor para llevar á las regiones más apartadas de la tierra las luces del Evangelio, que hirieron las tinieblas de todo linaje de pueblos bárbaros é idólatras, proponemos á los señores que han de formar la Sociedad Anti-esclavista que no vacilen en buscar para su obra el sagrado patrocinio de la Iglesia. De esta manera resultará fructuosa. Y si predomina el funesto empeño de darle carácter puramente láico, ya se verá cómo queda reducida á proporciones microscópicas, perdiéndose completamente en el vacío de la filantropía moderna.

(De *La Semana Católica*).

Crónica

ROMA.

El día del Corpus ha tenido lugar en Roma una manifestación impía que desde el Transtevere hasta San Lorenzo dejó en pos de sí el ánimo contristado de los buenos católicos que no podían por menos de lamentar que mientras á ellos se les prohíben celebrar las procesiones, á los enemigos de la Iglesia se les permite recorrer las calles con emblemas y alegorías ofensivas á los sentimientos religiosos de la mayoría de la población.

—Prosiguen publicando los diarios católicos de Roma «*La Voce de la Verità*» y «*L'Osservatore Romano*,» en sendos suplementos la multitud de telegramas que, con motivo de la infausta y sacrílega fiesta del 9 de Junio, han dirigido á nuestro Santísimo Padre León XIII los católicos de todo el mundo, y no han sido detenidos por los esbirros de Humberto.

Siendo materialmente imposible á S. S. contestar singularmente á todos los telegramas recibidos ha encargado á los expresados periódicos hagan pública su gratitud, y que bendice de corazón á cuantos en esta

ocasion le han mostrado, con público testimonio, su adhesión y cariño, protestando de nuevo contra los insultos inferidos á la Santa Sede en la apoteosis del apóstata Jordano Bruno, consentida por el Gobierno de Italia.

—Se va á levantar en el patio del Palacio de la Cancillería de Roma, por los socios de la Academia de los Nouvi Lineci, un monumento en honor del Rdo. P. Secchi, de la compañía de Jesús. Ha sido elegido este sitio porque fué precisamente en la gran sala de este palacio donde el P. Secchi dió en Marzo de 1873 las memorables conferencias, en las que expuso sus descubrimientos acerca del espectro solar y sobre los astros.

—El Papa ha encargado á una Comisión especial de Cardenales examinar bajo que forma convendrá en el próximo Congreso de Lucerna recomendar al celo católico la obra de la abolición de la trata de esclavos en Africa, como también la de erigir en Archicofradía universal con privilegios especiales la Cofradía de Nuestra Señora de los Esclavos, ya establecida canónicamente en Cartago.

—Las cocinas económicas instituidas en Roma desde el mes de Junio de 1887 por el Círculo de San Pedro, funcionan admirablemente. Hay actualmente cuatro, y del informe dado por el secretario del Comité de dirección de estas cocinas, resulta que desde el mes de Junio de 1887 al mes de Mayo pasado, se han distribuido 1.940.654 raciones de sopa y carne. Cada ración cuesta 10 céntimos. La sopa consta de 125 gramos de pastas que, unidas el caldo llenan un recipiente de 65 centilitros, La porción de carne pesa unos 100 gramos.

EXTRANJERO.

La Santa Sede ha conseguido, en sus últimas negociaciones con Alemania, que se establezca una Silla metropolitana en Berlin.

—La Asamblea provincial de Flandes, Artois y Picardía, reunida en Sella para examinar las consecuencias de la revolución comenzada en 1789, ha elevado á Su Santidad un mensaje de adhesión inquebrantable, en el que declara que el mal que actualmente aqueja á Francia reconoce por causa principal el olvido de las doctrinas de la Iglesia.

—M. Prat-Noelly, de Marsella, ha dado la cantidad de 5.000 francos para continuar las obras de construcción de la iglesia del Sagrado Corazón de Jesús de París.

—El conde de París ha entregado al Emmo. Cardenal Arzobispo de París la suma de 10.000 francos para que los distribuya entre los pobres de la Archidiócesis.

Gacetilla.

Adelantamos la publicación de nuestro periódico por ser hoy el aniversario CCCXXXI de la toma y saqueo de esta ciudad por los turcos, dedicando el presente número á los héroes de aquella infausta cuanto gloriosa jornada.

La memoria de los ilustres defensores de Ciudadela no debe ser nunca puesta en olvido para todo el que se precie de bueno, y al honrarlos y admirarlos debemos enseñar á nuestros hijos á hacer lo mismo, presentándoselos como modelos de buenos caballeros, valerosos ciudadanos y defensores decididos y heroicos de la fe católica; satisfaciendo con esto una pequeña parte de la gran deuda de gratitud que con ellos contraímos, pues dieron días de gloria á la patria y grabaron para siempre con letras de oro en la Historia el nombre de esta ciudad.

A la invitación que el M. I. Ayuntamiento de esta ciudad, dirigió á todos sus habitantes, respondieron los descen-

dientes de los héroes del Nueve de Julio, asistiendo en compacta multitud al solemne Oficio de *Requiem* que se ha celebrado esta mañana en la Santa Iglesia Catedral y que costea nuestro M. I. Municipio, en sufragio de aquellos esforzados hijos de Ciudadela que en 1558, prefirieron la muerte, á una cobarde traición á la fé de sus mayores. La Misa fué á orquesta, ejecutándose bajo la dirección del Rdo. D. Francisco Sastre Pbro., Maestro de Capilla de la Catedral, una bonita partitura del Rdo. P. Ramon Pedro, quien supo imprimir en su composición el sabor religioso, cuya falta tanto se deja sentir en otras composiciones análogas. La Oración fúnebre estuvo á cargo del Rdo. D. Gabriel Vila Pbro. quien con elocuencia y maestría reseñó la gloriosa epopeya llevada á cabo por los bizarros y valientes hijos de Ciudadela, que prefirieron la muerte antes que ver á sangre fría la profanación de sus templos y hogares. «*Melius est nos mori in bello, quam videre mala gentio nostra.*» (Mach. 6.) Su Escelencia Ilustrísima el Sr. Obispo, asistió al Coro, y ofició de Pontifical en el solemne Responsorio que se cantó al rededor del imponente y magestuoso túmulo, que se levantaba en medio de la Catedral. Asistieron al acto, el M. I. Ayuntamiento, el Sr. Ayudante de Marina, el Sr. Administrador de Aduanas, el señor Vice-Consul de Francia en esta ciudad, y varios señores militares que residen en esa. Numeroso concurso llenaba la espaciosa nave, ávida de demostrarsu amor y gratitud á los gloriosos antepasados que derramaron su sangre y dieron su vida por su amada Patria.

R. I. P. A.

En la mañana de anteayer cayó sobre esta ciudad y su término una copiosísima lluvia, tal que pocas han caído en

este año tan abundantes. El pluviómetro marcó 214 milímetros; cifra bastante elevada. Según nos dicen esta lluvia no ha sido de gran provecho para los campos.

Esta tarde, con el competente permiso de la Autoridad Eclesiástica, se dará en los Claustros del Seminario Conciliar de esta ciudad una función acrobática por la compañía Canetti, hermanos. El objeto de dar en el Seminario el mencionado espectáculo, es debido á que dichos acróbatas desean ser favorecidos con la presencia de las personas que por su carácter ó por otras causas no han podido asistir á las funciones verificadas en otros sitios de esta ciudad.

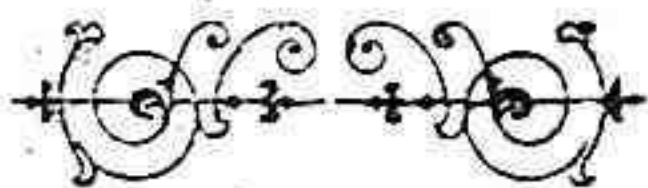
Como EL VIGIA CATÓLICO se reparte antes de las seis, hora en que se empezará la función, no podemos dar conocimiento á nuestros lectores de los ejercicios que deben practicarse, con arreglo al siguiente programa:

1.ª PARTE.

- 1.º Una travesía telegráfica.—señor Blondin.
- 2.º Las sillas.—Sr. Víctor.
- 3.º Los sombreros voladores.—Por el gracioso.
- 4.º Las pirámides de cristal.—señorito Luis.
- 5.º Una danza montañesa.—Sr. Carlos.
- 6.º Los enanos en pantomima.
Intermedio de quince minutos.

2.ª PARTE.

- 1.º El jóven de goma.—Sr. Víctor.
- 2.º El Mapa-mundi.—Sr. Blondin.
- 3.º El tunel y la trinca.—Srto. Luis.
- 4.º Ejercicios en el suelo.—El pequeño Alejandro.
- 5.º y último, La fanfara militar sueca.



ANUNCIOS.

DON GABRIEL DE OLIVES SAURA,

GENTIL-HOMBRE DE CÁMARA DE S. M. CON EJERCICIO, ALCALDE CONSTITUCIONAL DE LA CIUDAD DE CIUDADELA.

Hago saber: Que debiendo procederse á la elección de un Diputado provincial en este distrito de Menorca para llenar la vacante del difunto D. Gaspar Jorge Saura; el Excmo. Sr. Gobernador de esta provincia se ha servido convocar este Cuerpo electoral señalando el día 19 del actual para la proclamación de los Interventores, el domingo 21 para la elección y el miércoles 24 para el escrutinio general.

En su virtud invito á los electores de este distrito municipal para que usen de su derecho tomando parte en la espresada elección, recomendando á todos los electores el más estricto cumplimiento de las disposiciones vigentes en materia electoral á fin de que quede garantido el derecho de todos y la verdad del sufragio.

Lo que se hace público para conocimiento de los electores de este distrito municipal.

Ciudadela 3 de Julio de 1889.—El Alcalde, El Conde de Torre-Saura.

Helados ó sorbetes

Todos los miércoles y domingos por la tarde, se fabricarán en el Círculo Artístico á los precios siguientes:

Helado de crema, varias aromas, á 40 céntimos de peseta.

Helado de horchata, de naranja, de limon y otras muchas clases, á 15 céntimos.

Los bizcochos, cuartos y otros dulces á propósito para tomar con los helados, á 10 céntimos.

(Nota) Las personas que quieran helados á una hora distinta de la anunciada podrán entenderse con el conserje del Círculo ó en la confitería de Farnés.

OBRA NUEVA

Vida del Santo Rey D. Fernando III de España, por D. José M.^a Settler y Gimeno, abogado. Con licencia eclesiástica.—Un elegante tomo en 8.º mayor, con buen papel, adornado con cuatro láminas finas, á 2 pesetas en rústica, y 3 en tela y plancha dorada. Se halla en la imprenta de este periódico.

EL AMIGO DEL POBRE

ó sean breves y sencillas reflexiones y consejos en las diversas situaciones en que suele encontrarse, y consuelo en sus amarguras, por una sócia de las conferencias de San Vicente de Paul. Con permiso de la Autoridad eclesiástica.—30 cénts. de pta.

Tipografía Católica del Sagrado Corazon de Jesús, á cargo de Rafael Massanet, calle de Negrete, 14.